

Castillo

orden que, por una u otra causa, se llegue al Presidente.

Santiago, 22 de Noviembre de 1976.

Dentro de este criterio, comprendo que no provocara una  
apreciación favorable de vacuidad, de pérdida de tiempo, de cosa inútil.  
Miquelido Jaime,   
...dedicación a arbitrar sindicales conflictos, mal-  
...personales e torpes malintencionadas. Ha de realizarse cada  
... desde hace ya tiempo estamos sin noticias tuyas.

Entre tanto, es posible que circulen rumores que de algún modo te  
puedan tener inquietos acerca de nosotros. Aprovecho el viaje de  
Enrique para enviarte una información auténtica, de la cual te au-  
torizo para hacer uso del modo que entimes discreto.

Cuando reasumí el 10 de Agosto, lo hice porque  
lo consideré mi deber y creí sinceramente que encontraría buena dis-  
posición de muchos camaradas para ampliar equipos, distribuir tareas  
y así cumplir con eficiencia la labor que tenemos por delante. La-  
mentablemente, no fué así; los mismos camaradas que están siempre  
prontos para criticar, o que gustan conversar en corrillos sobre lo  
humano y lo divino, con uno u otro pretexto rehusan asumir responsa-  
bilidades. Y de este modo, el que está en la cabeza termina agobiado  
por una carga inmensa de trabajos, peticiones, requerimientos, crí-  
ticas, tironeos y presiones. Al cabo de tres años y medio, el cuerpo  
no da más, el sistema nervioso se resiente y uno termina por perder  
sus propias aptitudes.

Desde hace tiempo, estoy convencido -y cada vez me  
reafirmo más en esa convicción- que no sacaremos a Chile de la situa-  
ción en que se encuentra si no le ofrecemos una alternativa clara y  
viable. Creo que junto a la tarea de testimonio -para mantener viva  
la conciencia o despertar las dormidas- y a la tarea de crítica -para  
abrir los ojos que no ven o no quieren ver-, es indispensable la ta-  
rea de elaborar una salida, un camino para Chile capaz de conquistar  
el corazón y la mente de los chilenos, como algo concreto, realista,  
posible, eficaz, que signifique salir de la dictadura pero que no  
signifique abrir la puerta al comunismo o caer en el caos. Es claro  
que en nuestros planteamientos va implícita la afirmación de ese ca-  
mino, que también está implícito en nuestra historia patria. Pero  
estamos viviendo una etapa en que "lo implícito" no basta; la gente  
y especialmente los que tienen el poder, quieren ver algo claro, defi-  
nido, que no se quede en simples generalidades. Por todo esto creo  
que la más importante de nuestras tareas -a esta altura cumplida  
ya la etapa de salvar nuestra vida (alma y cuerpo) como potencial  
base alternativa- es elaborar algunas líneas muy definidas y con-  
cretas que tracen el diseño de un proyecto histórico democrático  
para Chile.

Como sabes, desde hace tiempo hay gente nuestra muy  
valiosa que trabaja en la materia. Pero son fundamentalmente acadé-  
micos, y creo que esa tarea, que requiere la colaboración de los a-  
cadémicos, es esencialmente una tarea política. Creo que debiera ser  
nuestra principal preocupación. Y he tratado de ocuparme en ella  
con la prioridad necesaria; pero ha sido vano esfuerzo, porque dentro  
de nuestros viejos hábitos partidarios, no hay problema de cualquier

WWW

Castillo

orden que, por una u otra causa, no llegue al Presidente.

Dentro de este criterio, comprenderás que no provocara una sensación terrible de vacuidad, de pérdida de tiempo, de cosa estéril e inútil, vivir dedicado a arbitrar minúsculos conflictos, malquerencias personales o torpes malentendidos. Me he realizado cada vez que me ha tocado salir a dar la cara, sea en documentos que redacté, en defensas que asumí, en planteamientos que hice a mis camaradas e, a través de ellos e indirectamente, al propio país. Pero eso resulta excepcional para quien está en la cabena, porque sus propias actuaciones comprometen más al cuerpo que las de otros.

Se me juntaron así tres cosas: el cansancio fisiológico y hastío anímico de tres años y medio de dura labor tan poco comprendida y compartida, la convicción de que puedo servir mejor si me consagro fundamentalmente a trabajar en el proyecto alternativo -a lo cual espero efectivamente dedicarme con absoluta preferencia- y el anhelo de tener la libertad personal necesaria para sacar la cara a mi sólo nombre y sin comprometer a otros cuando mi conciencia me lo diga. Y esas tres razones me llevaron, tras seria meditación, a concluir que cumplida ya una etapa, lo mejor para todos es que yo me retire y se forme un nuevo equipo que tome a su cargo la dirección del Partido.

Tomada la decisión a solas con mi conciencia, cité a un grupo de personas representativas a mi casa y se las comuniqué personalmente. Les comuniqué asimismo la designación que hice, en uso de las atribuciones que el Estatuto de Emergencia me otorgaba, de quien debía sucederme. La cosa cayó de sorpresa para todos, pues nadie sabía nada; pero creo que hubo comprensión, que mi alejamiento está haciendo bien y que se están formando nuevos equipos que podrán trabajar mejor. Así como los hombres nos cansamos de la tarea de dirigir, mucha gente se cansa de aceptar mucho tiempo a un mismo dirigente. Sabes que mi propósito era -hace algún tiempo- transferirte a tí esa responsabilidad. Los hechos -los crueles pero inexorables hechos, ajenos a nuestra voluntad, quisieron otra cosa. Por lo demás, debo decirte con franqueza que siempre pensé que imponerte esa carga era limitarte y te resultaría tan pesada y agobiante como a mí. Creo que es mejor que la tomen en sus manos hombres más nuevos, que junto al vigor de su juventud tienen una frialdad sentimental de que tú, yo y nuestros congéneres carecemos.

Enrique te contará todo lo demás. Espero -y Dios lo quiera- que sea para bien. Y puedes tener la certeza de que yo seguiré ocupando un lugar de vanguardia en la lucha, donde sea más útil y más eficaz para nuestra gran tarea de que Chile vuelva a ser una Democracia.

Un cordial abrazo de tu amigo y camarada

P.A.A.